



andalus

Asociación para la supervivencia de la naturaleza y el medio ambiente (O.N.G.)

Boletín Nº 85

Monográfico sobre el vencejo

Primavera 2003

EL VENCEJO COMÚN



Ándalus es una O.N.G. constituida en 1976. Es miembro de: C.I.D.N. (Consejo Ibérico para la Defensa de la Naturaleza) y F.A.A.D.N. (Federación Andaluza de Asociaciones de Defensa de la Naturaleza)

Sede social: c/ El Pedroso nº2 bajo D, 41008 Sevilla
Horario de oficina: 18 a 21 horas, de Lunes a Viernes
Depósito Legal: SE-580/1984

Tfno. y fax: 954. 35.61.44
Correo electrónico: andalus@bme.es
www.asociacion-andalus.org

Donaciones, CCC: 0049-0919-14-2610083384 (SCH)



Francisco A. Holguín

Este invierno pasado recibimos en **andalus** un ejemplar de la revista *L'homme et l'Oiseau* que publica la Asociación Belga *Ligue Royale Belge pour la Protection des Oiseaux*.

Un artículo sobre el Vencejo común, firmado por Louis-Philippe Arnhem nos pareció tan interesante que nos planteamos la posibilidad de publicarlo en este número del boletín.

Como recordaréis **andalus** emprendió una campaña a favor de esta especie cuando se instalaron redes de protección contra las palomas en la fachada de la Catedral de Sevilla (ver Boletín monográfico nº 96-3).

Puestos en contacto con el Editor de la Revista, nos concedió el permiso para su publicación así como el de reproducción de las fotos, dándonos todo tipo de facilidades.

Estamos convencidos de que la lectura de este monográfico sobre un ave tan cercana a nosotros, mostrará facetas nuevas de su comportamiento y aumentará el conocimiento sobre la biología y conservación de esta especie.

Debemos tener en cuenta que las fechas de las distintas etapas del ciclo biológico citadas en este artículo están referidas a las ciudades de Bélgica, con lo cual existe un marcado desfase con respecto al sur de la Península Ibérica, donde se adelantan los diferentes momentos del ciclo reproductor varias semanas.

Queremos agradecer al autor del artículo, Louis-Philippe Arnhem, a los autores de las fotos (Jan Rodts, R. Baroni, G. Cerè, Graham J. Wren, M. Ballestrazzi, Damien Hubaut y P. Deom) y al Editor de la revista *L'homme et l'Oiseau*, Roger Arnhem, la cesión de los derechos de publicación, y a nuestro buen amigo Paco Deco la traducción del texto.

Un ave urbana por excelencia

¡ATENCIÓN! OKUPAS EN LA CALLE...

Louis-Philippe Arnhem

¿Qué pensaría usted de una madre que abandonara a sus hijos recién nacidos durante el mal tiempo hasta que estuvieran paralizados de frío? ¿O de esos adolescentes del vecindario que, sin la más mínima dificultad, dejan su hogar para salir inmediatamente de safari? Por no evocar a esos golfos, vestidos completamente de negro, que atraviesan ruidosamente la ciudad a gran velocidad. Sin duda alguna, todos estos sucesos serían primera plana de los periódicos. Pero no para los vencejos. Preste atención... le presentamos la historia de un ave excepcional que ha decidido comportarse de una manera distinta.



Jan Rodts

Si usted recoge un vencejo adulto del suelo con dificultades transitorias y si el pájaro es considerado apto por un centro de recuperación para retomar el vuelo, podemos pensar en su puesta en libertad. Para hacerlo elija un amplio espacio despejado o en alto, extienda el brazo hacia arriba con el pájaro colocado sobre la palma de la mano: él debe emprender vuelo por sí mismo.

SANGRE DE COLIBRÍ EN LAS VENAS

Haga la prueba... Pregunte a su vecino o vecina si conoce a los vencejos. Por regla general no los ha observado jamás con atención. A pesar de sus gritos incesantes "svie-rie" por encima de sus cabezas o de haberlos oído como sonido de fondo, astutamente grabado, entre los producidos por el canto de las chicharras o el sonido de las campanas, hábilmente utilizados por los realizadores de películas o de spots publicitarios con el fin de dar un ambiente estival a sus imágenes.

Los vencejos (*Apus* sp.) y las salanganas (*Collacia* sp.), siendo estas últimas conocidas por sus famosos nidos hechos de saliva endurecida al aire y consumidos como sopa en China, así como tres especies de vencejos crestados (*Hemiprocnidae*), originarios del sudeste asiático, y los colibríes o pájaros-mosca americanos (*Trochilidae*), estrechamente emparentados debido a ciertos caracteres morfológicos comunes, pertenecen todos al mismo orden, el de los Apodiformes.

A pesar de lo que indica su nombre holandés

(Geirzwaluw), los Vencejos comunes (*Apus apus*) no son "golondrinas" (zwaluwen), idel mismo modo que los murciélagos (Chauves-souris) no son ratones (souris)! Entre todas las "golondrinas", nuestro vencejo común se distingue por su talla más robusta, por el plumaje marrón negruzco, con la garganta blancuzca poco visible, sus largas alas en forma de guadaña y por una corta cola horquillada. Pertenece, con otras diecisiete especies de vencejos aproximadamente, repartidas por el Viejo y Nuevo Mundo al grupo de los *Apodidae*. En Europa se observan otras dos especies de la misma familia: El Vencejo pálido (*Apus pallidus*) y el Vencejo real (*Apus melba*). El primero nidifica en el exterior de los edificios y en acantilados y se distribuye por el sur de Europa: España, Francia, Suiza, Córcega, Italia y Albania. El segundo grupo ocupa más ampliamente esta zona y además Portugal, Cerdeña, Grecia, Turquía donde anida en las grietas de las rocas de las montañas, localmente en acantilados marinos y viejos edificios.

Yo me acuerdo todavía de mi profesor de sexto que nos enseñaba que los vencejos que caían al suelo no podían emprender vuelo por si mismos. Esto solo es una verdad a



R. Baroni

tierra. Las prestaciones aéreas del alcanzar más de 100 Km./hora (Weitnauer,1947) en persecuciones vertiginosas, pero solo en cortas distancias. A esas velocidades sus ojos, laterales, están protegidos por delante por unos plumones cortos muy rígidos, como resguardados en un hueco por la piel del cráneo.

El vuelo es extremadamente variado, flexible y caprichoso, con cambios bruscos de dirección y descensos de lado, burlando con seguridad y habilidad los obstáculos. En junio, los gritos estridentes de los vencejos resuenan mañana y tarde en las calles de la ciudad donde sus



R. Baroni

Los pollos de vencejo, desnudos y ciegos al nacer, tienen una apariencia más bien reptiliana. Su piel rosácea es de una delgadez tal que deja entrever los intestinos y un hígado púrpura desproporcionado. La órbita de sus ojos es muy prominente. En cuanto a los muñones de las alas, parecen los de un manco.

medias. Dadle a un vencejo adulto, en plena posesión de sus fuerzas un suelo muy plano y una pista de despegue de algunos metros: será capaz de emprender vuelo normalmente a fuerza de desplazarse elevándose batiendo fuertemente las alas. Sin embargo es evidente que si encontramos un vencejo con dificultades en una acera o un patio interior, se tratará en la mayoría de los casos de un individuo joven que ha abandonado el nido precozmente o de un adulto herido o debilitado, que ha caído accidentalmente.

UN DELFÍN AÉREO

Como sus primos en los animales acuáticos, el Vencejo común es el pájaro más perfecto: como el delfín, que ha sabido dominar su medio marino, nuestro protagonista es ese infatigable volador, el mejor adaptado a los grandes espacios aéreos, el que posee las alas más rápidas del mundo... El cuerpo ahusado unido a largas alas estrechas y afiladas le hacen el dueño del cielo. La cabeza ancha de frente plana hundida en los hombros hasta el punto que parece no tener cuello. Con sus grandes ojos oscuros (con visión binocular de predador), su pico negro ligeramente curvado y sus uñas aceradas se aproxima a las rapaces. Por el contrario, sus patas, cortas y completamente emplumadas a lo largo del tarso, están provistas de cuatro dedos desnudos, dirigidos hacia delante y armadas con poderosas garras. Con ellas se aferra y se mantiene en los muros verticales: este es el único contacto normal que este ave tiene con la

vencejo gozan de una merecida celebridad: pueden



Cópula en vuelo
Documentación "La Hulotte"
Pierre Déom.

persecuciones desenfundadas y chillonas esquivan audazmente campanarios y fachadas de edificios altos. De hábitos exclusivamente aéreos, se alimentan en vuelo a lo largo de la jornada, apareándose como acróbatas, reuniendo materiales diversos para la construcción del nido cogiéndolos al vuelo, bebiendo volando a ras de agua y cogiendo un buche rozándola, sin mojarse. No se posan salvo en el periodo de incubación, o en caso de aguaceros o tormentas que les obligan a ponerse momentáneamente a cubierto (no les gusta estar mojados), el misterio de su vida es el sueño. ¿Pasan la noche en altura?. Algunos científicos lo afirman tras observaciones nocturnas con radar en las que se han detectado numerosos individuos (hasta más de los 1.500-2.000 m.) elevándose durante la noche con las capas de aire caliente... ¿Duermen realmente? ¿O se trata de un semi-descanso sosteniéndose en el aire y planeando en las corrientes de aire favorables?

FIN DE ABRIL: NUESTRO VENCEJO SE ANUNCIA

La vida del vencejo entre nosotros (en sus "cuarteles de verano") se desarrolla siguiendo un esquema inmutable, al menos durante su "año activo" que dura unos cien días, es decir un trimestre. ¿Quién no querría firmar semejante contrato de

trabajo? Alrededor del 25 de abril podemos ya observar a los primeros en llegar. Todavía no son más que algunos individuos que vuelan sobre su antigua colonia, en silencio y discretamente, cazando algunas escasas presas aéreas. Pero con el paso del tiempo, cuando los días se alargan, los grupos de vencejos cobran cada vez mayor importancia. A partir del 1 de mayo (fiesta del trabajo!), las rondas desenfrenadas de estos pájaros en forma de hoces se van reafirmando con cada día que pasa.

Las primeras tardes, los machos adultos que llegan normalmente antes que las hembras, reconocen sus lugares de nidificación de años anteriores y los ocupan fiel y fieramente. Varias generaciones seguidas pueden de este modo reutilizar anualmente estos puestos, durante 10 años, incluso 100 años.

Como hemos precisado anteriormente, los materiales necesarios para la construcción del nido son capturados en vuelo por nuestros acróbatas. Yo me he preguntado durante mucho tiempo qué podía acarrear el viento como material adecuado para esta importante actividad. Hasta un hermoso día estival en el que pude asistir, en Chevetogne, a la caída imprevista desde el aire de una masa de briznas de heno, a veces a puñados, aunque el viento era nulo en ese lugar. Parece no ser indispensable que haga mucho viento para que transporte (¿a largas distancias?) materiales ad hoc.

Este puede ser el caso del plumón proveniente de una pelea entre palomas sobre el remate de un tejado, de briznas de paja o de heno expulsadas por una cosechadora, fibras variadas, alas de mariposas o vilanos, ¡hasta un billete de autobús! Durante las incursiones aéreas de la Segunda Guerra Mundial, fueron lanzadas pequeñas cintas de aluminio a gran altura por los bombarderos aliados, para perturbar los radares alemanes, y que se encontraron en los nidos de los vencejos.

Todos estos tipos de materiales son luego depositados en la cavidad del nido y embadurnados con saliva pegajosa que se endurece al secarse. Pero el nido sigue siendo



G. Ceré

moldeable, lo que le permite tomar la forma de un cuenco ideal.

10 DE MAYO: LA COMUNIDAD SE AMPLIA

Los vencejos son muy sociables. Cuando las circunstancias son favorables, anidan normalmente en colonias de 10 a 30 parejas. Pero las pequeñas colonias formadas por 2 a 5 parejas no son excepcionales. Incluso una que nidifique aisladamente puede ser acompañada por un grupo de 10 a 15 individuos solteros viviendo en comunidad para defender el territorio.

Día tras día cada vez más congéneres se incorporan a su colonia. De hecho, habría que decir "la colonia", pues solamente un pequeño porcentaje de jóvenes vuelve a su ciudad de origen. Así, un joven vencejo anillado en Los Países Bajos, fue encontrado incubando, años después, en Gran Bretaña, o sea a 455 Km. de su lugar de nacimiento.

Es un hecho admitido que los vencejos comunes no se reproducen con éxito antes de alcanzar de los 2 ó 3 años, aunque el quedar libre un lugar de nidificación puede provocar un adiós más precoz al celibato. El largo periodo en este estado, para un pájaro adulto que pesa unos 40 gramos, puede parecer inusitado cuando se sabe que el familiar Petirrojo y ese adorable Herrerillo común que anidan en vuestro jardín, no serán probablemente los mismos del año pasado, ya que su longevidad no sobrepasa generalmente el año y medio o los 2 años. El anillamiento ha demostrado que la edad media de un Vencejo común es de 7 años. Alrededor del 90 % de la población desaparece en África, en sus cuarteles de invierno. En menos de 4 años, cerca de los dos tercios de la población global es eliminada, mientras que el resto tiene todas las probabilidades de alcanzar más edad, llegando a los 10 u 11 años. ¡Un vencejo común anillado llegó incluso a las 21 primaveras!

Grosso modo, podemos dividir la colonia en dos tendencias: los "padres serios" por una parte y un grupo de "solteros turbulentos" por otra. Estos no muestran ninguna prisa por reproducirse. O bien, a pesar de su edad de 2, 3 e incluso 4 años, no han encontrado todavía un emplazamiento disponible o adecuado



R. Baroni

La presencia de jóvenes vencejos en el nido (completamente emplumados como el documento superior) puede prolongarse por las inclemencias del tiempo. Dura una media de 42 a 59 días. Durante la última semana de estancia, los jóvenes se preparan para su primer vuelo ejercitando las alas.



C. Ceré

Entre los vencejos los padres solo alimentan a los jóvenes en el nido hasta el momento de su primer vuelo en total independencia. Los adultos vuelven de sus largas cacerías aéreas con la garganta hinchada por una bolita de insectos triturados y aglomerados que introducen en el pico abierto de los jóvenes.

para fundar en él una familia: son individuos vagabundos que piratean los lugares de nidificación favorables o acechan los nidos abandonados o no ocupados. La búsqueda de semejantes sitios abandonados forman su ocupación esencial. Pueden de esta manera permanecer en una colonia establecida hasta finales de junio.

De este modo, habiendo colgado cajas nido para vencejos en mi fachada, y habiendo establecido una pareja de estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) su pequeña familia en una de ellas, tenían que vérselas con 2 ó 3 vencejos okupas.



Graham J. Wren

Esta bolita, que puede pesar de 1 a 2 gramos y puede contener hasta 300 insectos y 1.500 aeroplactons, constituye una comida completa que es introducida profundamente en el ancho pico del joven que mendiga con glotonería este pienso. Según la edad del pollo, esta es suministrada entera o troceada.

Cuando un miembro de la pareja de estorninos, se aproximaba al nidal con lombrices en el pico, los vencejos le atacaban en vuelo rasante, con gritos estridentes, hasta tal punto que el estornino (iun pájaro robusto cuyos vuelos de aproximación se acercan a los 75 Km/h!) se veía forzado a realizar un aterrizaje intermedio en el tejado antes de posarse en la caja nido. Los estorninos y los vencejos están a menudo en disputa. Comparten en nuestras ciudades los mismos lugares de nidificación y, bien uno u otro debe abandonar. Los gorriones comunes (*Passer domesticus*) juegan igualmente un importante papel en la vida estival de nuestro personaje principal. Los vencejos no son muy inventivos en cuanto a la búsqueda del emplazamiento potencial de un nido. Los estorninos y los gorriones lo son maravillosamente. Se plantea la pregunta si las briznas de paja u

otros materiales de construcción que cuelgan fuera del agujero de salida, así como las manchas blanquecinas que estrarían una fachada o una cornisa, provenientes de las deyecciones de los padres alimentadores al salir del nido, podrían ser otros tantos indicios capaces de atraer la atención del vencejo en busca de hábitat (Pulteau, com. pers.): investigación a seguir.

SAME TIME, SAME PLACE!

Mientras tanto, los adultos que han encontrado su morada, se dedican a sus bailes con frenesí. Las antiguas parejas deben volver a conocerse pues han vivido completamente aisladas durante sus escapadas africanas. En primavera, después de su retorno migratorio, raramente vuelven juntos a su zona de reproducción, de la misma manera que abandonan esta separadamente. No se reencuentran pues hasta 8 meses después, tras un viaje de unos 7.000 Km. y en el mismo lugar, en su calle, bajo el mismo techo, cornisa o en el mismo nido. Se impone pues un reinicio de las relaciones.

Para hacerlo, se organizan acercamientos prenupciales en

persecuciones desenfundadas de vuelo acompañadas de gritos estridentes. Pero antes de estas maniobras aéreas, se desarrollan en el interior del nido, simulacros de lucha y de limpieza de plumas. Tal comportamiento amoroso se da en las especies marinas monógamas después de una larga separación sobre el océano. Con la diferencia de que los vencejos deben reconocerse exclusivamente por la voz, en la oscuridad de su nido. Cada vez que un miembro de la pareja se precipita a toda velocidad en este hábitat, su llegada está marcada con pequeños gritos que se traducen como "¡hola, soy yo!" Una intrusión parecida por parte de un individuo "extranjero", vagabundo silencioso o cuya voz no es reconocida por el ocupante del lugar, es repelida inmediatamente con ardor. ¿Pero cómo puede reconocerse la pareja? Los estudios han demostrado que el grito "svie-rie" de una pareja es efectivamente el del "dúo". ¡Un macho se manifestará como "macho, macho" mientras que su compañera se anunciará como "hembra, hembra" traducido al lenguaje de los vencejos! Un macho adulto soltero que ha tomado posesión de un nido para utilizarlo, reaccionará agresivamente hacia un individuo juvenil (no adulto) que se anuncie a la entrada del codiciado orificio.

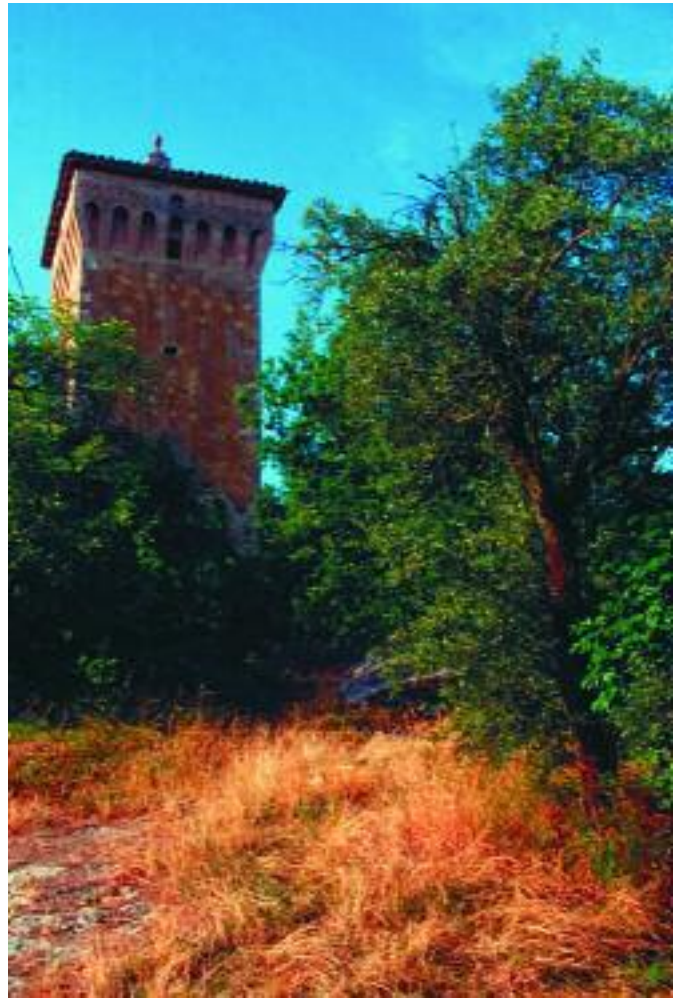
Igualmente, una pareja formada se manifestará agresivamente cuando una hembra desconocida (por distracción o no) intente traspasar la entrada del nido. Desde ese momento es inevitable una pelea. Estas riñas de vecinos se resuelven siempre entre dos individuos solamente. ¡Mientras que uno de los cónyuges ataca al intruso (o la intrusa), el otro continuará imperturbable incubando o se dedicará a los trabajos necesarios para el acabado del nido! Pero con mal tiempo, cuando los congéneres se encuentran en el nido en actitud apática, no reaccionan contra los intrusos silenciosos. Han sido necesarias muchas investigaciones para descubrir que las peleas se desarrollan bien entre machos o entre hembras exclusivamente. Estas riñas pueden durar bastante tiempo, a veces horas, interrumpidas

por pausas durante las cuales los adversarios descansan entrelazados.

Cuando estos caen del nido, no es raro que la pelea continúe en el exterior, ya sea colgados de una cornisa, o sobre el mismo suelo. Y si una intervención humana viene en su ayuda, la separación de los dos beligerantes no es una tarea fácil ya que los pájaros se enganchan el uno al otro con sus garras aceradas. ¡Una vez separados, la lucha puede continuar de nuevo en el nido! Extrañamente, contrariamente a todas nuestras reglas deportivas, es el contrincante que se encuentra con la espalda contra el suelo quien gana, ya que este tiene la ventaja de poder utilizar sus patas y garras para defenderse. Es la posición ideal para expulsar al importuno fuera del nido. Este comportamiento de defensa se encuentra igualmente en las peleas entre gatos...

THE SKY IS THE LIMIT

La cópula se desarrolla generalmente en el hueco del nido, pero si este lugar no ofrece suficiente espacio libre, esta puede realizarse ya sea colgados de una fachada vertical o en pleno vuelo. La pareja emprende desde ese momento una persecución acrobática (un juego muy apreciado y no una disputa) realizando elegantes arabescos. El macho, haciendo vibrar las alas, se reúne con la hembra que mantiene sus alas horizontales, se posa prudentemente sobre la espalda de la hembra. Esta delicada operación puede repetirse en varias ocasiones hasta el momento en que la pareja se desliza al unísono en un descenso planeado de unos veinte metros, manteniendo sus alas bajadas la hembra y el macho elevadas en V. Cuando la pareja pierde altura muy rápidamente, corrigen su trayectoria con algunas rápidas batidas de alas. Estas evoluciones no duran más que algunos segundos.



Una torre italiana de la Edad Media llamada "Torre Rondonare" expresamente provista de orificios en los muros que servían de nidos a los vencejos.

M. Ballestrazzi



Los edificios de varios pisos son una suerte para los vencejos.

Damien Hubaut

20 DE MAYO: PERIODO DE LA INCUBACIÓN.

Los belgas son "meteópatas", es decir, muy influenciados por las variaciones climáticas. Puesto que los vencejos comparten nuestros veranos, ellos no escapan a esta regla. Fecha y tamaño de la puesta y duración de la incubación dependen de las circunstancias atmosféricas. Si el tiempo se mantiene bueno durante la puesta, alrededor del 20 de mayo son puestas una media de tres huevos. Si, por el contrario, las condiciones meteorológicas son de viento y lluvia, solo se produce una puesta de uno o dos huevos. La incubación dura normalmente de 19 a 20 días, con un suplemento de 5 días cuando la temperatura es baja.

EL PEQUEÑO Y FEO RETOÑO

Los jóvenes vencejos, desnudos y ciegos al nacer, tienen apariencia reptiliana. Sus pequeños cuerpos de color gris rosáceo se distinguen sobre todo por un vientre extremadamente inflado y una piel muy fina que deja entrever los intestinos y un hígado púrpura desproporcionado. Este último ocupa tal espacio que la cloaca se eleva hacia arriba. Los muñones de las alas parecen los de un manco, el pico (curvado en el extremo) es grande, las patas son cortas y gruesas (casi no aptas para andar) provistas de cuatro largos dedos. Estos últimos, al contrario que los de los adultos, no están todos dirigidos hacia delante, están dispuestos por pares, como los Picos (Pico picapinos etc.)*. Estos 4 dedos clasificados como pamprodactylos, están dirigidos hacia adelante en el caso de los adultos. Y además de esta anatomía poco elegante, a medida que se va desarrollando, se observan unas pequeñas almohadillas adiposas por debajo de toda su piel.

INTERMEZZO ITALIANO

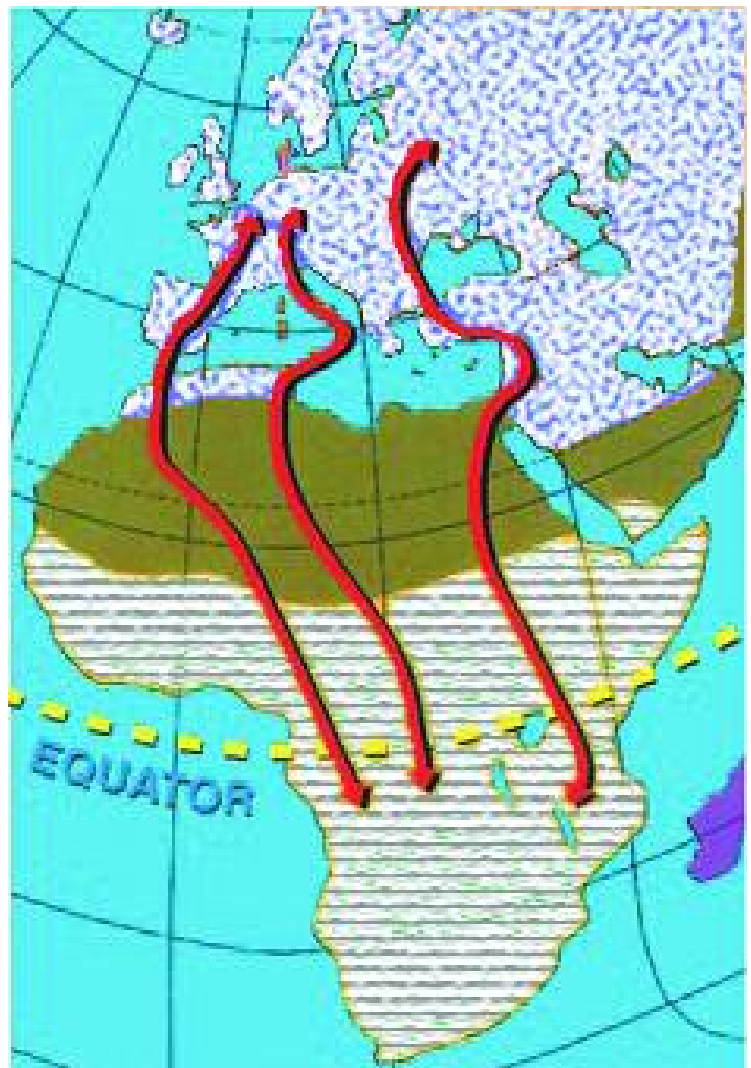
Se sabe que, desde siempre, los vencejos buscan la presencia humana, al menos sus viviendas, y esa vecindad no ha escapado al interés de algunos. Ya durante la Edad Media se construían "torri rondonare" por ricos propietarios italianos: Eran altas torres con gran cantidad de orificios en los muros. No concebidas para proteger a los vencejos como especie sino para favorecer su nidificación con vistas a recolectar los pajaritos en el momento deseado y freírlos a continuación en brocheta (¡igual que los pequeños paseriformes hasta el siglo pasado!).

"Estos opulentos pardillos", precisiones traducidas de antiguos textos italianos de la época (Rabbachi 1999), "visitan los nidos asiduamente y con devoción día tras día, y siguen la evolución de los pollos hasta que estén maduros". Entonces son "veri panetti di burro": "verdaderos panecillos untados con mantequilla". ¡Los pajarillos son mantenidos en ayunas durante 24 horas con el fin de permitir liberar sus intestinos para, seguidamente ahogarlos en una pantufla: "soffocati entro una pantofola"!

Un triste y penoso fin para nuestras elegantes aves. En otras regiones, se dejaba sobrevivir un joven por nidada "affinché il loro genitori non se sdegnino": "afín de que sus padres no se indignen"... Ciertamente,

he aquí un gesto de gran compasión...

Estas "torres de vencejos" que fueron explotadas industrialmente hasta bien avanzado el siglo XX eran patrimonio de La Lombardía, de La Toscana y de la Emilia-Romagna, o sea globalmente en Italia septentrional y central. Los edificios de este tipo que han sobrevivido al tiempo, sirven en la actualidad para investigaciones científicas y para la protección, situación que me ha sido confirmada por mi comunicante italiano. Con toda honestidad, prácticas de ese mismo género fueron desarrolladas por nuestras propias poblaciones, en aquellos tiempos lejanos, en que se trataba de colocar "tientos para estorninos" con vistas únicamente a consumir los jóvenes capturados en los nidos. Destino secular de nuestros pájaros, coincidente en otras épocas: el de los estorninos en Bélgica, el de los vencejos en Italia. Pero también en los Países Bajos (¿quién lo hubiera dicho?), en la misma época fueron construidos orificios especiales en edificios públicos en Utrech (iglesia protestante), en Hattum (presbiteriana) y en Elburg (complejo franciscano, 1450)



Este mapa muestra la zona europea del área de reproducción de los vencejos (VERANO) y la zona africana (INVIERNO) que representa el área de distribución de los cuarteles de invierno de esta especie. Estas zonas están separadas por una distancia media de 7.000 Km. que estos migradores deben recorrer a la ida y a la vuelta.

WEIGHT WATCHERS

En el caso de la mayoría de nuestros pequeños paseriformes, los pollos permanecen entre 13 y 20 días en el nido; en el caso de las cornejas negras, este periodo puede prolongarse hasta 32 días. La presencia en el nido de nuestros jóvenes vencejos, en pensión completa, dura una media de 42 días, pero la influencia de la lluvia y el frío pueden perturbar su desarrollo prolongando su estancia en el nido hasta 59 días según las condiciones climáticas.

Con dos semanas de edad, el peso de un joven puede sobrepasar al del adulto, alcanzando a la edad de 3-4 semanas un peso de 55-65 gramos, teniendo un adulto una media de 42-47 gramos en las mejores circunstancias. Gracias al aumento de peso y a la acumulación de la reserva adiposa en el transcurso de los periodos de nutrición muy favorables, los pollos pueden soportar un ayuno obligatorio de 2 a 7 días, a condición de que el abastecimiento mejore a continuación.

De este modo si durante los días buenos son aportadas de 20 a 35 cebas a la nidada, las lluvias frías y el viento fuerte las interrumpen completamente, a veces durante varios días. Los pequeños pueden soportar un ayuno prolongado, sufrir un torpor hipotérmico y un metabolismo ralentizado (ahorro de energía) en tanto subsistan las reservas de grasa. Su temperatura corporal no sobrepasa apenas la de su entorno (fenómeno conocido como poiquilotermia). Esta situación dura hasta ser alimentados de nuevo y gozar de tiempo soleado.

10 DE JUNIO: LA CEBADA DE LOS JÓVENES

Los padres van a cebar a los pollos al nido después de sus largas excursiones de caza con la garganta llena con una bolita de insectos triturados y aglomerados.

Con sus finas alas en forma de guadaña, con su ancho pico y su boca ampliamente hendida hasta debajo de los ojos y una faringe espaciosa donde se almacenan las presas atrapadas en vuelo, los vencejos son hábiles cazadores de insectos y de arañas. No vuelan con la boca abierta constantemente, sino que capturan sus presas a vista cercana. Los arabescos de sus vuelos multiplican las posibilidades de encuentro, la rapidez de sus desplazamientos y la precisión de sus reflejos visuales hacen el resto.

Sus capacidades de vuelo son la mayor baza de este pájaro veloz que le permite buscar sus presas (en caso de escasez debida al mal tiempo, por ejemplo) a distancias extraordinarias: ¿Que son

para ellos varios cientos de kilómetros recorridos en un día?

Su destreza para elegir la presa que se le presenta de la cual determina su naturaleza en una fracción de segundo es fabulosa. Se cuenta incluso que un apicultor cuyas colmenas eran "atacadas" por los vencejos, se puso a disparar sobre estos pájaros temerarios, Este método brutal tuvo como resultado (radical) la muerte de 8 vencejos considerados como culpables de devastar sus "abejas". Pero cual no sería su sorpresa al constatar en la autopsia, que los insectos tragados no eran abejas obreras (equipadas con un aguijón peligroso), sino zánganos comestibles sin peligro para el pájaro y sin "utilidad" ni para las abejas obreras, ni para el consternado apicultor... Lo que supone una capacidad de discriminación en vuelo casi instantánea (Lark 1956).

Los vencejos se alimentan de todos los insectos que pueden capturar en vuelo: Dípteros, coleópteros, himenópteros, mariposas y atrapan también las arañas llevadas por su hilo.

A esos se añaden principalmente los "pulgonés" pero también insectos membranosos e incluso orugas suspendidas de su hilo de seda en una rama alta y que los vencejos logran desalojar y coger al pasar.

El vencejo es un cazador solitario pero que vigila a sus congéneres en vuelo. Cuando nota un agrupamiento de estos, se da cuenta que la mesa está bien servida y que hay que aprovechar la ganga de una zona abundante en caza. Se forma desde ese momento una gran aglomeración, llegando a alcanzar más de 80.000 individuos, una observación realizada sobre el lago Hanningfield en Gran Bretaña, gracias a la presencia de una masa de aeroplacton.

Cuando el vencejo alimenta a sus jóvenes no se dirige a



Un espacio de diversos materiales aglutinados reunidos por el vencejo durante la construcción del nido, un cuenco muy aplastado y ensanchado. La base de antiguos nidos de gorrión común pueden servir después de una restauración de ahí la presencia a veces insólita de cuerdas y fragmentos de material plástico.

su nido llevando algunos insectos en el pico, como lo hacen nuestros paseriformes. Como hemos visto anteriormente, sus presas son reunidas una por una detrás de la lengua y aglomeradas con saliva en forma de bolitas que pesan de 1 a 2 gramos (es decir unos 300 insectos o 1.500 aeroplacton o



El adulto tiene los cuatro dedos hacia delante. Dibujo "La Hulotte"- P. Déom.

pulgones). La presencia de estas bolitas en la garganta hinchada del pájaro cebador es entonces visible. Son dadas tal cual a los pollos: en el momento que el ancho pico del pequeño se abre, el adulto introduce profundamente en él esta comida entera (o troceada según la edad del pollo alimentado), desapareciendo la mitad de la cabeza. En el momento que el orificio de entrada al nido es oscurecido por la llegada del adulto cebador, los jóvenes comienzan a piar mendigando y agitándose alrededor de la garganta del padre invitándole a regurgitar su bolita con saliva que contiene una encima necesaria para la digestión de la quitina. ¡Esta alimentación de la nidada puede alcanzar el aporte de hasta 42 bolitas al día, con un total de unos 40.000 insectos, lo que equivale a 50 gramos de alimento!

20 DE JULIO: EL INSTINTO MIGRATORIO

A lo largo de todo el periodo de alimentación, vuelven al nido un cuarto de hora antes de la puesta del sol. Pero los jóvenes solteros se reúnen en su velada para pasar la noche en altura. Generalmente el joven formado emprende su primer vuelo hacia finales del mes de julio y desde ese momento no es alimentado más por sus padres. Hasta ese momento su mundo exterior se había limitado a la visión obtenida desde la entrada de su nido. Después de días de titubeo, estimulados por el hambre habiendo reducido los padres progresivamente la duración de las cebas- los jóvenes abandonan la seguridad de su nido para comenzar su safari hacia el sur. ¡El anillamiento de jóvenes ha permitido constatar que estos temerarios (forzosos) habían alcanzado ya España tras pocos días de libertad! Mientras tanto, los adultos han sabido acumular una reserva adiposa

que les incita a comenzar la migración, siguiendo a veces el ejemplo de otros congéneres, cada vez más numerosos, en paso, a baja altura, hacia el sur. Los individuos juvenes, si todo va bien, pasarán más de un año y medio constantemente en el aire, sabiéndose que los vencejos residen desde entonces en sus cuarteles africanos, al sur del Ecuador, del Congo, el sudeste de Kenia y Tanzania y al sur de Malawi hasta El Cabo.

A principios de agosto, el silencio cae brutalmente sobre la ciudad...

¿UNAVE TROPICAL?

La migración de 7.000 Km. es realizada rápidamente pues no se interrumpe con paradas intermedias. ¡Desde mediados de septiembre (hasta finales de noviembre), los Vencejos comunes llegan a su área de dispersión! La denominación "cuartel de invierno" me parece poco apropiada, ya que los adultos pasan anualmente 9 meses de su vida en África, mientras que los juvenes permanecen allí hasta su segundo año, antes de volver a Europa (permanecen preferentemente en el norte del continente africano). Podemos pues hablar de una especie tropical que solo llega a Europa muy temporalmente para anidar.

Este periodo de actividades reducidas es aprovechada para sufrir una muda progresiva que comienza ya en agosto y se prolonga hasta finales de abril.

AMENAZADOS

Con exclusión de los peligros clásicos encontrados durante el curso de la migración y cuando los pájaros se



Los vencejos beben volando a ras de agua. Dibujo "La Hulotte"- P. Déom

enfrentan a malas condiciones atmosféricas al pasar por los Alpes y los Pirineos o a la escasez de presas en el momento de sobrevolar el Sahara, los vencejos están amenazados por los aviones de líneas aéreas que pueden diezmar sus vuelos nocturnos (dormideros a gran altitud)

.Pero la amenaza más inquietante es la que recae sobre su futuro por la desaparición progresiva de posibilidades de nidificación. Los edificios antiguos son demolidos o renovados, las aberturas o fisuras de los muros son taponadas y las tejas tradicionales son reemplazadas por otros materiales. Estos trabajos, además, tienen lugar demasiado a menudo durante la época de nidificación. Todo esto causa una destrucción sistemática por la cual desaparecen de la vida rural antiguas colonias. Las nuevas técnicas al uso en el sector de la construcción impiden también la instalación de otras especies como el gorrión común, el colirrojo tizón e incluso el estornino. Sin hablar del aumento incontrolado de altos edificios con paredes acristaladas y reflectantes que causan la mortandad, por colisión, de millones de aves migradoras en todo el mundo...

Pero la ciudad también tiene su propio ecosistema donde el vencejo debe conservar su sitio.



Deben considerarse nuevas posibilidades de nidificación con la instalación de nidales selectivos. Esta operación debe efectuarse antes de que

desaparezca la colonia, pues los vencejos no son muy inventivos y necesitan tiempo para ocupar los nuevos lugares. La elección de nidales es variada y disponible en el comercio: diferentes modelos de tejas o de cajas nido de madera o cemento. Pero también puede contemplarse el dar prueba de un nueva manera de actuar en la edificación o restauración: no taponar las grietas de los muros aunque esto sea lo racional); dejar entreabierto la obra de carpintería que se sitúa bajo las cornisas y en las fachadas, sin rellenar las fisuras con productos sintéticos, evitar enlucir vuestra fachada o reparar (salvo urgencia) vuestros tejados o cornisas en verano si los pájaros anidan allí. El periodo crítico se extiende desde el 15 de abril a finales de agosto.

Si usted debe realizar trabajos de reparación en su tejado o fachada, aproveche para instalar allí elementos que posibiliten atraer al Vencejo común. Poner nidales en su fachada o tejado puede ser entonces una buena idea. Infórmese sobre la manera de actuar antes de empezar esas obras teniendo en cuenta las condiciones básicas: asegurar el libre acceso volando y la buena orientación de los emplazamientos (jamás en el lado sur u oeste teniendo en cuenta que el calentamiento solar es nefasto para los pollos). Coloque los "nidales" en pequeños grupos (colonia). Y para invitar a los vencejos a ocupar los nuevos lugares de nidificación puestos a su disposición (tales como nidales), usted puede atraer su atención difundiendo (con un CD) la grabación de los gritos de llamada de sus congéneres.

Si usted respeta estas consignas facilitadas por especialistas en esta materia, aumentará las posibilidades de ver instalarse los vencejos en su casa. Y, en los bellos atardeceres veraniegos, el ambiente de su calle será muy distinto cuando las alocadas rondas de los vencejos animen su barrio.

¡Después de todo lo que sabemos ahora de la vida íntima del Vencejo común, podemos pensar que este pájaro extraordinario es el nexo natural entre nuestra tierra y su espacio aéreo!

Cuesta del Rosario, 14 · 41004 SEVILLA
Tel. 95 421 36 01 · Fax 95 456 04 95 · E-mail: crosario@copyur.com

Luis Montoto, 137 · 41007 SEVILLA
Tel. 95 458 40 13 · Fax 95 458 40 13 · E-mail: lmontoto@copyur.com

República Argentina, 11 · 41011 SEVILLA
Tel. 95 427 36 03 · Fax 95 427 38 94 · E-mail: rargentina@copyur.com

Américo Vespucio, 69 · 41092 SEVILLA
Tel./Fax 95 446 71 98 · E-mail: cartuja@copyur.com

Taller: Pol. Ind. Nuevo Calonge, C/ C, Nave 13 · 41007 SEVILLA
Tel. 95 435 08 46 · Fax 95 435 01 59





Remite:

Ándalus

c/ El Pedroso, 2, bajo D
41008 Sevilla

Dirigido a:



Cómo hacerte socio de Ándalus

Envíanos este cupón relleno a Ándalus, c/ El Pedroso nº 2, bajo D, 41008 Sevilla

D./D^{ña}.:

Fecha de nacimiento: D.N.I.: Profesión:

Domicilio:

Localidad: C.P.: Provincia:

Correo electrónico: Teléfono:

CUOTA ANUAL

- Socio numerario: **30 euros.**
- Socio juvenil(hasta 18 años): **18 euros.**
- Socio colaborador: **18 euros**
- Socio vitalicio: a partir de **1.200 euros.**

FORMAS DE PAGO

- Abonar la cuota en el local (Lunes a Viernes de 18:00 a 21:00)
- Giro postal a nombre de Ándalus
- Domiciliación bancaria (necesario rellenar la ficha de domiciliación)
- Abono en cuenta 0049-0919-14-2610083384

FICHA DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

Ruego hagan efectivo con cargo a mi cuenta/libreta el recibo presentado a mi nombre por la Asociación Ándalus.

Apellidos y nombre del titular de la cuenta/libreta

Apellidos y nombre del socio (si no es el titular)

Banco o Caja de Ahorros

Agencia

Domicilio de la agencia

C.P.

Población

Provincia

ENTIDAD	OFICINA	D.C.	CUENTA

Fecha

Firma del titular